



Sector Agua en Panamá: Crisis en Ciernes?

*Por: Wilfredo Grajales
Analista del CNC*

Sector Agua en Panamá: Crisis en Ciernes?

Este artículo describe algunos de los problemas más críticos que enfrenta el sector agua en Panamá, en particular los desafíos de la principal entidad, que de paso sufre más de ¼ del agua que consume el país: el Instituto de Acueductos y Alcantarillados (IDAAN). Igualmente aporta algunas posibles soluciones técnicas y administrativas.

El hecho es que la señalada entidad presenta, por ejemplo, una razón de empleados administrativos y técnicos de 5 colaboradores por cada 1000 conexiones, cuando el estándar de países más avanzados en la región como Chile y Perú es de 2.5 y 3 respectivamente, lo cual conlleva que en la práctica el IDAAN presta el servicio con nivel de eficiencia por debajo de los estándares aceptables.

Además registra un índice de agua no contabilizada (producida pero no facturada) casi de 43%, lo que también constituye un nivel superior al dictado por las buenas prácticas que es de 25%. Igual se presenta un elevado nivel de morosidad (más de la mitad de los clientes están morosos).

Por otra parte, la estructura tarifaria resulta inadecuada ya que incentiva ineficiencia y un mal uso del recurso (Panamá está entre los países con más alto consumo de galones por persona urbana).

Por ejemplo el cargo fijo que se aplica en Panamá incluye un consumo de hasta 8,000 galones, que de paso representa en la práctica que el país constituye en la región el único con un bloque de consumo superior a los 4,000 galones.

Otra forma de enfocar el problema de la tarifa es que, por ejemplo, que el consumo de 5,300 galones mensuales en Panamá significa una tarifa de solamente de \$6.40, lo cual representa 30% menos que el promedio de la región que es de \$9.10 (ocho mil galones de agua equivalen más o menos al volumen de una piscina en promedio). Todo ello de alguna forma promueve el uso inadecuado de un recurso escaso y costoso de producir como lo es el agua, e impide a la entidad recaudar para cubrir sus costos de producción.

Entre las soluciones figuran la posibilidad de ajustar el sistema tarifario y darle mayor autonomía y sostenibilidad a la entidad, por ejemplo, mediante la transformación de la misma en una Autoridad del Agua que sustituya al IDAAN.

Igualmente se puede instalar de manera masiva medidores para incorporar más cliente que ahora mismo evaden el pago de la tarifa. Esto trae como consecuencia una mayor racionalidad y un consumo más eficiente, iniciativa ésta, que a su vez le confiere mayor sostenibilidad y calidad al servicio de

producción y provisión de agua potable, así como a la tarea de evacuar y tratar las aguas servidas.

A la vez, la decisión tendría que estar respaldada por una política de focalización de subsidios, para seguir ayudando a las personas cuyo limitado ingreso no les permite cubrir estas tarifas.

Lo anterior resulta necesario por razones de carácter social, y está en el interés de la sociedad entera ya que se reducen así entre otros los costos en el tratamiento de afectaciones a la salud pública. Ello en vista de que el mejoramiento del servicio ayudara de manera efectiva a prevenir males sociales y enfermedades, y al final se conforma una situación de ganar-ganar para la sociedad.

La estructura tarifaria por otro lado, como se ha dicho, debe cuando menos permitir que se cubran los gastos operativos y de mantenimiento y lograr en parte ciertas inversiones. Sin embargo, dada la magnitud de dichas inversiones, a su vez debe considerarse el desarrollo de las llamadas Asociaciones Público-Privada (APP) que quiere decir, ofrecer en concesión la producción, y posiblemente distribución del agua.